

RESPUESTAS RESILIENTES ANTE EL PROCESO DE DESAHUCIO

María de las Olas Palma García, Ana Cristina Ruiz Mosquera

Universidad de Málaga

Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo

Francisco Trujillo Villanueva,

mpalma@uma.es ; acristinaruizmosquera@gmail.com

Resumen

El problema de los desahucios en España y más concretamente en Málaga es una realidad emergente tanto para la investigación social como para la intervención de los profesionales de nuestro ámbito. Hoy en día, existe una escasez de estudios que aborden esta problemática, lo que dificulta la innovación y creación de estrategias de intervención desde el ámbito psicosocial. La presente investigación se ha llevado a cabo con el objetivo de dilucidar factores internos propios de estrategias resilientes en personas afectadas por el proceso de desahucio. En la investigación participan 20 sujetos escogidos de forma aleatoria de las personas que se han visto afectadas en los últimos años por procesos de desahucio y acuden a la Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH) de Málaga. A los participantes se les ha realizado una entrevista semiestructurada con el objetivo de poder definir las características de las personas que se están viendo afectadas por esta situación, las diferentes estrategias de afrontamiento y superación personal de esta problemática. Los resultados muestran los principales factores internos que están presentes en las estrategias resilientes que han desarrollado las familias afectadas por los desahucios durante el proceso vivido. Se concluye con la necesidad de continuar con esta línea de investigación para tratar de diseñar intervenciones que refuercen y fomenten las estrategias de afrontamiento personal ante la situación adversa del desahucio.

Palabras claves: Resiliencia, Desahucios, Adversidad, Intervención Social, Afrontamiento

Abstract

The problem of evictions in Spain and more specifically in Malaga is an emerging reality for both social research and intervention of professionals in our field. Today, there is a scarcity of studies addressing this issue, hampering innovation and creation of intervention strategies from the psychosocial field. This research has been carried out in order to elucidate own internal factors resilient strategies people affected by eviction process. In research 20 subjects randomly selected people who have been affected in recent years by the eviction and go to the Platform of People Affected by Mortgage (PAH) involved Malaga. Participants has undergone a semi-structured interview in order to define the characteristics of the people who are being affected by this situation, different coping strategies and self-improvement of this problem. The results show the major internal factors that are present in the strategies they have developed resilient families

affected by evictions during lived. It concludes with the need to continue this line of research to try to design interventions to strengthen and promote strategies for coping with the adverse situation of eviction.

Keywords: Resilience, Evictions, Adversity, Social Intervention, Coping

INTRODUCCIÓN

Aproximación a la realidad de los desahucios

En España, según la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística (INE) de 2013, el elemento más significativo que define la política de vivienda de la sociedad española sigue siendo el régimen de tenencia en propiedad, el cual alcanza un tercio del total de viviendas frente al 15,4% que representa la vivienda en alquiler (INE, 2013). De esta forma, aun cuando se ha reducido la compra de vivienda en los últimos años, el alquiler sigue considerándose una opción residual a la que solo acuden las personas que no tienen ingresos suficientes para hacer frente al gasto que supondría la compra de una vivienda. Esta realidad se justifica por la cultura aún instalada en la sociedad española de considerar la propiedad como un pilar de pertenencia y seguridad, lo que prevalece ante la inseguridad que ofrece la vivienda alquilada (Contreras, 2013). Sin embargo, en el contexto reciente de la política de vivienda en la sociedad española, la necesidad de la vivienda ha estado sometida a los intereses especulativos que ocasionaron el auge y estallido de la “burbuja inmobiliaria” y con ello la pérdida de aparentes seguridades en las que las familias se situaban. Como consecuencia de esta situación, nos encontramos ante una realidad clara de adversidad en la que se han visto involucradas todas aquellas familias afectadas por los desahucios.

El concepto de desahucio hace referencia a la ejecución forzosa instada por un juzgado para que una familia abandone su vivienda ante la imposibilidad de hacer frente al pago de la hipoteca o alquiler. Es así como da comienzo una inesperada situación adversa, en la que la amenaza de privación de vivienda para muchas familias puede suponer el inicio de un camino hacia la vulnerabilidad (Navarro, 2005). Existe un estrecho vínculo entre disponer de una vivienda adecuada y la posibilidad de desarrollar un proyecto de vida personal y familiar. La vivienda es un elemento fundamental para garantizar la dignidad humana ya que ella no sólo es el espacio físico donde se desarrolla la vida privada de las personas, sino también es un espacio de reunión, de convivencia, protección y cuidado de las familias y comunidades. Se trata de una necesidad básica de la condición humana. De hecho, de acuerdo con Cortés (2000) “disponer de una vivienda en nuestros días, no sólo es un derecho sino que se ha convertido en una necesidad, es un *bien necesario*” (p. 298) asociado, a su vez, a la posibilidad de realización personal.

Atendiendo a los datos sobre ejecuciones hipotecarias correspondientes al primer trimestre de 2015, publicados por el Instituto Nacional de Estadística, a nivel nacional se han producido un

total de 17.786 ejecuciones hipotecarias sobre viviendas. Tras estas cifras existen miles de familias que pueden iniciar un proceso de exclusión o vulnerabilidad social, en el momento que se produce la privación de una de sus necesidades más básicas, como es la vivienda (Sabater y Giró, 2015). Este escenario de exclusión, provoca devastadoras consecuencias que se pueden considerar un problema de salud pública (Milton, 1992). Ante la situación adversa los afectados no pueden mantener un nivel de vida adecuado debido a las consecuencias que afectan de forma directa a la salud, consecuencias físicas, psicológicas y sociales. Las familias que se ven afectadas por la situación de desahucio experimentan distintas sensaciones a medida que van atravesando el proceso con sus diferentes fases, implicando cada una de ellas una serie de consecuencias psicológicas y físicas. Atendiendo al estudio realizado por la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP, 2014) elaborado en colaboración con la Universidad de Granada y la Plataforma Stop Desahucios, la mayoría de los afectados por el problema de las hipotecas sufren niveles graves de ansiedad y depresión. El primer cambio que produce la inmersión en el proceso de desahucio es económico debido a la pérdida de empleo o reducción considerable del salario esto conlleva a vivir con la idea constante de poder perder tu vivienda lo que implica vivir acompañado de un estrés negativo que repercute de forma directa en la salud de los afectados (EASP, 2014). Junto a los efectos sobre la salud mental, en este mismo estudio queda patente el deterioro en la salud física en los afectados por este problema y es que el proceso de desahucio afecta de forma directa a los hábitos de salud ya que influye en las horas de sueño, la dieta, a la actividad física e invita al incremento en el consumo de medicamentos y uso de los servicios sanitarios. El riesgo de suicidio es otro de los temas planteados, según dicho estudio un tercio de los encuestados presenta un nivel alto o moderado. A su vez, otro de los aspectos que se han analizado en los estudios que se han llevado a cabo sobre esta realidad es el relacionado con el apoyo percibido por las personas que experimentan un proceso de desahucio. Las principales fuentes de apoyo provienen de los familiares y amigos, siendo las instituciones las que se muestran menos presentes en estos procesos (Arredondo y Palma, 2013).

Tener que abandonar el hogar es una de las razones por las que la ONG *Save The Children* asegura que la infancia en España es uno de los sectores más afectados por la crisis. En la literatura revisada se constata la presencia de menores en las familias afectadas por desahucios (p. e. Arredondo y Palma, 2013; Valiño, 2013). El tener que abandonar sus hogares afecta de manera grave a los menores, atentando contra sus derechos fundamentales de educación, salud y protección. Sin embargo, es cierto que existe dificultad a la hora de definir concretamente cuales son las consecuencias directas que tiene para estos menores la experiencia de un desahucio debido a la escasa investigación centrada en ello hasta el momento realizada, aunque no es difícil imaginar su especial vulnerabilidad ante esta situación. Para tratar de evitar estas consecuencias en los menores, es fundamental el papel de soporte emocional que a través de una actitud empática se brindan entre sí los integrantes de las familias. Una actitud en la cual se reconocen y comprenden los sentimientos

y emociones del otro. Más allá de las redes de apoyo compuestas por los familiares y amigo, a raíz de la fuerza con la que golpean los desahucios a la sociedad española de norte a sur del país han surgido movimientos sociales integrados por personas que sin ánimo de lucro tienen como objetivo ayudar a personas que se ven afectadas por los desahucios en sus distintas fases suponiendo un apoyo informacional y emocional para todos los que acuden a las distintas plataformas repartidas por las provincias de las comunidades autónomas.

Como respuesta social ante el problema de los desahucios, surgen las plataformas de afectados por las hipotecas (PAH). En 2008 se conformó la primera en Barcelona con la intención de agrupar a personas con dificultades para pagar la hipoteca o que se encuentran en proceso de ejecución hipotecaria y personas que con su labor pudieran ofrecer su ayuda de forma altruista. Frente una legislación hipotecaria que condena a las personas sobre-endeudadas a la exclusión social, la PAH se constituye como un lugar de encuentro y empoderamiento (Valiño, 2013). En concreto, la PAH orienta su lucha a conseguir un cambio normativo que posibilite una segunda oportunidad a las personas afectadas por la hipoteca, tal y como sucede en el resto de países del entorno. Mientras este cambio normativo no se materializa, la PAH a través de la campaña stop desahucios y de la tarea de la obra social evita desalojos y acompaña el realojamiento adecuado de las familias.

Resiliencia: respuesta ante la situación adversa del desahucio

El término resiliencia procede del latín de la palabra resilio, que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Los diccionarios entienden por resiliencia la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. Se describe con ello cómo la fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resistencia, o la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Es claramente un concepto de la física y de la ingeniería civil, que luego fue adaptado a las ciencias sociales (Kotliarenco et al., 1997).

La resiliencia es un tema de interés en la actualidad por la importancia que tiene para la promoción del desarrollo (Salgado, 2005) y se define como la capacidad de las personas para desarrollarse y crecer psicológicamente sanas y exitosas, a pesar de estar expuestas a situaciones adversas que amenazan su integridad (Rutter, 1993).

Existe gran variedad de situaciones adversas que pueden relacionarse con la resiliencia. La mayoría de los estudios realizados hasta el momento se han centrado en situaciones relacionadas con la pobreza, el abuso parental, la discriminación racial, la discapacidad, entre otros, aunque el valor de este nuevo paradigma ofrece un potencial interés ante todo tipo de situaciones adversas a las que se enfrentan las personas a lo largo de su vida, situando entre ellas también los desahucios.

De acuerdo con Kalawski (2003) los autores que han trabajado sobre el tema de la resiliencia no han logrado establecer un consenso sobre una definición común de resiliencia. Si bien

para algunos autores como Masten, Best y Garmezy (1991), la resiliencia se refiere al proceso de capacidad para o resultado de una adaptación exitosa a pesar de las circunstancias desafiantes o amenazantes. Para otros autores como Suárez (1996), la resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un ser humano afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, es decir, le permite contender con el estrés de la vida cotidiana y con las situaciones difíciles. Diversos estudios coinciden en señalar que la resiliencia resulta de factores protectores como: autoestima consistente, introspección, independencia, capacidad para relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y pensamiento crítico (Kotliarenco, 1997). También, el concepto de resiliencia es semejante a la idea popular de «superviviente», considerado como la persona que remonta las dificultades ante una vida adversa y muy difícil ante la que sale exitosamente adelante e, incluso, llega a triunfar luego en la vida a pesar de tener todo en contra en la niñez, adolescencia o juventud (Tarter y Vanyukov, 1999).

La capacidad de respuesta ante una adversidad es siempre un juego dinámico entre recursos, fortalezas y debilidades, que puede desarrollarse durante toda la vida y debe ser analizado en cada caso en particular (Gauto de Paz, 2007). La conducta resiliente, por tanto, se explica más como una particular combinación de factores resilientes que como la suma de los mismos (Osborn, 1994). Entre estos factores, la literatura en torno a Resiliencia aporta evidencias respecto a aquellos internos a las personas que les permiten poner en marcha estrategias resilientes ante las situaciones adversas con las que conviven, y aquellos otros externos a ellas, en los que se apoyan para articular dicha estrategia de respuesta.

La persona resiliente es aquella que reconoce las situaciones que le suponen un peligro, por lo tanto trata de dar una respuesta rápida ante la situación amenazante. Tienen la habilidad de asumir la responsabilidad propia cuando se toman decisiones incluso si la decisión tiene algún tipo de riesgo. (Mrazek y Mrazek, 1987). Estas personas se empoderan, buscan información y se preocupan de aprender todo lo relacionado con el entorno que les rodea. Son capaces de identificar los eventos negativos, y realizar una reconstrucción cognitiva del dolor, es decir, tratan de aceptar y superar esos eventos negativos. Vanistendael y Lecomte (2002) señalan como dimensión de la resiliencia la capacidad de las personas de confiar en sí mismas y mostrar iniciativa para emprender acciones o relaciones con otros.

Desde este enfoque, el presente estudio se dirige a identificar cuales los factores internos que desarrollan durante el proceso de desahucio las familias afectadas. Respuestas que les están permitiendo desarrollar estrategias resilientes ante dicha adversidad. El paradigma de la resiliencia muestra un futuro desafiante tanto para la investigación e intervención social, que debe ser analizado desde el contexto adverso y de emergencia social que constituyen los desahucios.

METODOLOGÍA

El enfoque de la resiliencia muestra un futuro prometedor y desafiante que ha de ser explorado en el contexto adverso que suponen los procesos de desahucios para las familias que se ven por ellos afectadas. Bajo este marco, el presente trabajo surge como respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es el perfil sociodemográfico de la población que se ve afectada por esta problemática? ¿Qué estrategias utilizan las familias que se encuentran inmersas en el proceso de desahucio? ¿Qué factores de resiliencia se encuentra presentes en dichas estrategias?

Para dar respuesta a estas preguntas, esta investigación nace con el principal objetivo de conocer cómo afrontan las familias la adversidad que le presenta un proceso de desahucio de cara a identificar posibles estrategias resilientes en las mismas mediante su propio relato. Para ello se lleva a cabo un estudio descriptivo y transversal, con el fin de obtener conocimientos en el campo de la resiliencia con el objetivo de aplicarlos de forma concreta a la realidad de los desahucios.

Participantes

Para el presente estudio se ha llevado a cabo un muestreo intencionado sobre personas que se han visto afectadas por los desahucios de sus viviendas habituales en los últimos años. Se han identificado un total de 20 personas todos ellos participantes de la Plataforma de Afectados por las Hipotecas de Málaga, con los cuales se han mantenido entrevistas en las instalaciones donde se reúnen de forma semanal. El perfil de los participantes está compuesto por sujetos, en preferentemente hombres, con un rango de edad de 26 a 64 años, en su mayoría de nacionalidad española y sin hijos a cargo (ver Tabla 2).

Tabla 2. Perfil de participantes

Nº entrevistado	Sexo	Edad	Nacionalidad	Hijos a cargo
E1	Mujer	52	Española	Si
E2	Hombre	43	Española	Si
E3	Mujer	40	Española	Si
E4	Hombre	57	Española	No
E5	Hombre	43	Chilena	Si
E6	Hombre	51	Marroquí	Si
E7	Hombre	54	Marroquí	No
E8	Mujer	36	Española	No
E9	Hombre	40	Argentina	No
E10	Hombre	33	Española	No

E11	Mujer	29	Española	No
E12	Hombre	64	Española	No
E13	Mujer	42	Española	No
E14	Hombre	26	Española	No
E15	Hombre	63	Española	No
E16	Mujer	52	Española	No
E17	Hombre	49	Española	No
E18	Hombre	35	Española	Si
E19	Hombre	55	Española	No
E20	Hombre	38	Española	Si

Instrumentos

El trabajo que se presenta pretende dar a conocer las estrategias resilientes puestas en marcha por las familias afectadas por los desahucios tras el paso de esta situación adversa. El instrumento utilizado para realizar la recolección de datos ha sido la entrevista semiestructurada en el marco del paradigma cualitativo de la investigación social. El mismo representa una de las elecciones metodológicas utilizadas en la investigación cuyo propósito es analizar e interpretar las respuestas a las preguntas previamente diseñadas. La entrevista compuesta por 10 ítems de carácter abierto de los que se han obtenido datos relativos a la composición de la vivienda, preocupaciones sobre el proceso de desahucio, afrontamiento personal del problema haciendo referencia al cómo y al dónde actuaron para encontrar la salida a la situación adversa. Ha sido diseñada con el objetivo de poder establecer comparaciones y posibles contrastes entre las entrevistas de los participantes de forma que permita organizar conceptualmente los datos y presentar la información siguiendo un patrón o regularidad emergente, se han establecido dos categorías para el análisis de contenido de las mismas: (1) Visión personal de la situación adversa; (2) Desarrollo de fortalezas individuales ante la situación adversa de desahucio.

Procedimiento

El lugar elegido para llevar a cabo las entrevistas fue la sede de la Plataforma de Afectados por las Hipotecas de Málaga (situada en el centro de la ciudad) allí acuden familias que se ven inmersas en el camino al desahucio, han sido avisadas por sus bancos de que deben abandonar su vivienda debido a la incapacidad que presentan a la hora de hacer frente a los pagos hipotecarios. Las entrevistas se realizaron durante el mes de abril de 2015 y la duración media de las mismas fue de una hora aproximadamente. En todos los casos tras invitar a los sujetos a participar en la

investigación se les ha informado sobre la finalidad de la entrevista y confidencialidad de los datos recabados.

El tratamiento de los datos se ha realizado mediante el análisis de contenido de las entrevistas realizadas. Todas ellas han sido transcritas y posteriormente procesadas para eliminar referencias a datos personales y generar así garantía de confidencialidad. Posteriormente, se realiza una lectura inicial de las entrevistas realizando un análisis de contenido cuantitativo para identificar la frecuencia de aparición de las categorías a observar. A continuación se procedió a seleccionar los pasajes de las entrevistas que contuvieran estas categorías, sobre la que se ha realizado una lectura atenta y etiqueta para su posterior análisis. Se agrupan los pasajes por categorías y se analizan las relaciones entre los sujetos participantes.

RESULTADOS

Visión personal de la situación adversa

Contar con una vivienda adecuada es uno de los aspectos más importantes en la vida de una persona. La vivienda es esencial para cubrir las necesidades básicas, como la necesidad de abrigo, pero no se trata sólo de tener cuatro paredes y un techo es por eso que todos los entrevistados ante el proceso de desahucio reconocen haber sentido en un primer momento miedo, ansiedad y haberse visto envueltos en un proceso de depresión ante la experiencia en la que se encontraban inmersos. Expresiones tales como,

“se me vino el mundo abajo” (E13), “no encontraba salida posible” (E20), “no servía para nada, fracasé” (E1) “tuve que ir al psicólogo porque sólo quería desaparecer pero no podía hacerlo, se lo debía a mi familia” (E3)

Los participantes hacen referencia al duro trance que genera en una persona verse en la situación de tener que abandonar su vivienda. Sus mayores preocupaciones eran en primer lugar no poder hacer frente a los pagos y, consecuentemente perder la vivienda por la que tanto había luchado y que tanto deseaban.

“Me quedé varias noches en vela, pese al esfuerzo económico y privaciones materiales no podíamos seguir pagando la hipoteca, no me salían las cuentas definitivamente nos íbamos a tener que ir de la casa” (E18)

No se trata de perder un inmueble como algo material sino, “su hogar” donde habían vivido tantos momentos y que tantos sentimientos les generaba.

“Mis hijos han crecido en esta casa, he pasado momentos tan felices en ella que no puedo imaginarme tener que irme” (E6). “Al principio lloraba por los rincones, no me lo podía creer, la que había sido la sede de nuestros momentos felices tenía fecha de caducidad” (E9). “Mi mujer me pedía que hiciera lo que fuera pero que por favor evitara que nos quitaran la casa” (E18).

Resultado de esta investigación, se desprende la importancia de la imagen social, convirtiéndose ésta una preocupación compartida por los entrevistados. Es decir, la importancia que para algunas personas tiene el qué dirán. En sus testimonios queda patente la percepción que tienen de sí mismos. Se consideran perdedores, lo que al comienzo de la travesía por la situación adversa les provoca una frustración social, perciben un deterioro de la imagen que su entorno pueda tener sobre ellos. Relatos como los siguientes ponen esta preocupación de manifiesto:

“Desde que nos casamos vivimos en este barrio, tenemos muy buena relación con todos y no sabía cómo decirles que nos vamos a tener que ir, me daba vergüenza contar la situación por la que estábamos pasando” (E4); “me iba a tener que ir del barrio con una mano delante y otra detrás todo por haber tenido la torpeza de no administrarme bien y contratar una hipoteca que a día de hoy no puedo pagar” (E13); o “lo único que no quería era que mi padre se enterara, ¡que iba a pensar! Todos mis hermanos con sus casas y tan felices y ahora uno de sus hijos desahuciado” (E17)

También sale a la luz el temor común de los participantes que genera el no poder cubrir la necesidad de comer por invertir los ingresos de los que disponían al pago de la hipoteca, lo que empuja a tener que escoger entre seguir pagando la hipoteca o pasar necesidades alimenticias.

“preferíamos seguir pagando al banco y no comer antes que perder nuestra casa” (E19).

Del análisis del contenido de las entrevistas se desprende el valor que persiste en la sociedad sobre la importancia de tener una vivienda en propiedad, tanto por parte de los afectados de desahucios como de sus familiares y conocidos.

“Mi madre siempre me animaba, me decía tú tienes que tener tu casita y a partir de ahí formar tu familia; supongo que será lo que piensan todas las madres.” (E10); “desde pequeña soñaba con tener una familia, una casa y un buen trabajo” (E13); “nadie quiere vivir pagando algo que no va a ser suyo, para eso vas pagando poco a poco una casa que poder dejarle a tus hijos” (E3).

Todas las preocupaciones mencionadas por los entrevistados repercuten de forma directa en sus estados de salud. Destaca además cómo estas situaciones de precariedad económica está afectando a su vez a familias especialmente vulnerables como personas con enfermedades crónicas, mujeres embarazadas y menores.

“Ahora que lo pienso por lo que más me preocupé fue por mi salud, caí en una depresión y comencé a auto-medicarme. Pasaba el día durmiendo. No sé si sería la medicación pero estaba siempre cansada y sólo tenía ganas de llorar. Dejé incluso de comer por lo que adelgacé mucho”. (E16). “Mi preocupación era la salud de mi madre. Ella fue quien me avaló la hipoteca” (E10). “Hace unos años me detectaron que soy diabético, por lo que tengo que cuidar mucho lo que como pero con esta situación me estoy descontrolando demasiado, tengo muchos altibajos y eso sí que no tiene solución” (E7).

Desarrollo de fortalezas individuales ante la situación adversa de desahucio

Los resultados ponen de relevancia el reconocimiento de la puesta en marcha, por parte de todos los participantes, de respuestas resilientes personales en algún punto del proceso vivido ante el desahucio. El reconocimiento se ha producido a partir de su convivencia con la situación adversa del desahucio.

“Fui capaz de hacerle frente a la situación, estas cosas parece que nunca te va a tocar a ti, se ven muchas cosas por la tele pero es como las enfermedades, uno no se hace experto en ella hasta que no se te mete dentro y pulsa el botoncito que activa en tu cabeza el interés en conocer cómo puedes solucionarlo y realmente en qué consiste” (E12).

Los entrevistados mencionan que en el momento que reciben la primera notificación del banco su estado es de preocupación por el problema que se les viene encima, pero también reconocen que su principal arma de lucha son ellos mismos como demuestran con sus testimonios

“Lloré todas las mañanas durante una semana, escondí la carta para que mi mujer no la viera y evitar que se preocupara. Me iba al banco a ver que podía hacer, y traté de buscar los medios económicos como fueran” (E10). “Cerraba los ojos y me quedaba sólo conmigo mismo. Yo me decía: sigue que tú puedes con esto y más” comentaba E19; “Él (refiriéndose a su actual pareja) fue quién me enseñó que yo era lo suficientemente fuerte como para hacer frente al problema que se me había venido encima (...) a día de hoy me considero autosuficiente” (E13).

Los afectados pusieron interés en hacer frente a la problemática y reconociendo las dificultades tomaron las riendas de la situación tratando de buscar una salida.

“Busqué ayuda por todas partes, estaba perdido pero no por ello iba a dejar de luchar” (E17). “Verse afectados por la hipoteca es una situación en la que te ves de pronto pero que tiene salida aunque al principio no se la veas” (E19).

La mayoría de los participantes (18 de los 20 entrevistados) reconocen haber salido fortalecidos de forma positiva tras verse implicado en el proceso de desahucios,

“He aprendido a ser más fuerte y que soy capaz de torear lo que me echen en la vida” (E8). “De ahora en adelante voy a ser capaz de afrontar otras situaciones en la vida teniendo la certeza de que todo tiene alguna salida, aunque no siempre sea del todo favorable.” (E9). “Experiencias como estas te fortalecen en la vida” (E3). “Nunca piensas que te va a tocar a ti pero, a veces en la vida te tienen que pasar desgracias como esta para conocerte realmente y saber hasta dónde eres capaz de llegar” (E1). “Claro que me he hecho más fuerte, de todo lo malo se aprende y sin duda esto me ha hecho mucho más valiente. Ahora creo que tengo capacidad para solucionar o al menos buscar salida a cualquier problema” (E4). “He salido muy fortalecido de esta experiencia, no te voy a negar que siempre he sido fuerte pero no te conoces bien hasta que las cosas no te pasan y de esta experiencia como de otras se aprende” (E12). “Que si se quiere se sacan fuerzas de donde crees que ni las hay” (E1).

Dos de los entrevistados aún no reconocen sus nuevas fortalezas pero mencionan que han podido desarrollarlas

“No me considero más fuerte, al menos por ahora, pero bueno quizá si en el futuro me viene otro problema –que seguro que vendrá- siempre recordaré estos meses tan malos que estoy pasando y a lo mejor me sirve” (E7). “No he notado ningún cambio por dentro pero, quizá alguna de las huellas que ha dejado este largo camino en mí algún día me sirva para algo, no lo sé” (E18).

CONCLUSIONES

La fuerza con la que la realidad de los desahucios está afectando a las personas que se ven afectadas por esta problemática es una de las principales conclusiones que se evidencian en los resultados obtenidos de esta investigación. La ejecución judicial forzosa que obliga a las familias al abandono de su vivienda abre ante ellas un escenario de caos e inestabilidad, que les genera numerosas consecuencias de carácter personal, emocional y social, lo que de acuerdo con Navarro (2005) las sitúa en el inicio de un posible camino hacia la vulnerabilidad. Pero a su vez, también los resultados confirman, que es precisamente en esta experiencia de vulnerabilidad, donde las familias encuentran estructuras y recursos que les abren oportunidades de cambio y crecimiento ante esta adversidad.

Con esta investigación incorporamos un concepto hasta ahora poco relacionado con las personas desahuciadas, la resiliencia, ya que los estudios se centran en otros aspectos dejando de lado la psicología positiva y más concretamente el análisis de las estrategias de afrontamiento ante la situación adversa del desahucio. De acuerdo con Rutter (1993) afirmamos que la resiliencia es la capacidad de las personas para desarrollarse psicológicamente sanas y exitosas, a pesar de estar

expuestas a situaciones adversas que amenazan su integridad. No se trata de que las personas se hayan hecho invulnerables como apuntaba Garmezy (1985) ni tampoco se puede definir resiliencia como se entiende en los diccionarios, como sinónimo de resistencia. Ante una situación adversa determinada, en este caso verse inmerso en el proceso de desahucio, la persona “se rompe”, llega a tocar fondo ya que es una situación inesperada y desfavorable para cualquier ser humano. Pero, hay personas que tras tocar ese fondo resurgen y son capaces de restablecerse. Se trata de una fuerza que nace en el interior de la persona que la ayuda a recomponerse tras el desajuste provocado por la situación adversa a la que se enfrentan. Se entiende como una forma de afrontar esa realidad que te rompe y descompone tanto en la esfera emocional como en la social. Este afrontamiento es generado por una fuerza intrapersonal necesaria para conseguir hacer frente a la situación y, a su vez salir fortalecido de ella. La mayoría de los participantes en el estudio responden al perfil de persona resiliente ante el proceso de desahucio ya que han desarrollado estrategias personales e intraindividuales para hacer frente a la situación adversa en la que se encontraban inmersos.

Como afirmaba Gauto de Paz (2007) el proceso de enfrentamiento a una adversidad es siempre un juego dinámico entre recursos, fortalezas y debilidades, que pueden desarrollarse durante toda la vida y debe ser analizado en cada caso en particular. No podemos entender un concepto específico que defina un modo de afrontamiento con el que los participantes del estudio hayan conseguido superar y aprender del proceso de desahucio pero hemos comprobado que cada uno ha desarrollado sus fortalezas individuales para dar una respuesta rápida a la situación amenazante como ya apuntaba Mrazek y Mrazek (1987). Los participantes que desarrollaron resiliencia se han encargado de buscar información sobre el proceso de desahucio y las posibles soluciones a las que podían recurrir. Han sido capaces de tomar sus propias decisiones incluso pudiendo implicar estas algún tipo de riesgo, creyendo siempre que toda nueva experiencia implica algún tipo de aprendizaje.

En ocasiones tendemos a confundir la independencia con la autonomía cuando hacemos referencia atribuciones del constructo de resiliencia y es que, las personas que desarrollan resiliencia tienden a alejar de su interior todo tipo de sentimiento intenso con connotación dependiente. Son personas autónomas pero no independientes, es decir, son capaces de hacer frente a la situación adversa de forma individual pero, manteniendo relaciones con el entorno que en un momento crítico complementa a esa autonomía característica de la persona, construyendo con ello la estructura de oportunidades que les permite afrontar con éxito la situación (Kaztman, 1999).

Otra de las respuestas resilientes que ha presentado la muestra con la que se ha llevado a cabo el estudio ha sido la anticipación proyectiva positiva ya que todos desean y esperan un futuro mejor, consideran la situación adversa como temporal y pasajera. Son individuos capaces de identificar las características de la situación por la que están pasando y realizar una reestructuración

de la experiencia, sacando el lado positivo o el aprendizaje sin negar eso sí los aspectos negativos y el dolor. Tratando de superarlo y aceptarlo con optimismo y fortaleciéndose entre todos.

El proceso de desahucio tiene un amplio recorrido, en el que convergen diversos factores que pueden hacer el trayecto más simple o, complicarse hasta llegar a agotar física y mentalmente a todo aquel que se vea afectado ya sea de forma directa o indirecta. El enfoque de la resiliencia ofrece un paradigma inspirador para la intervención social que está ayudando a reenfocar la mirada sobre las problemáticas sociales, las situaciones de riesgo, las políticas sociales o las estrategias de intervención (Gilgun, 1996). Dada la realidad emergente y preocupante que se plantea ante los desahucios, es de vital importancia continuar investigando en esta línea de cara a conocer cuáles son las estrategias utilizadas por las personas que se han visto afectadas por los mismos para tratar de diseñar una intervención adecuada. Esta investigación presenta limitaciones metodológicas en cuanto a la muestra e instrumento que han de ser tenidas en cuenta en futuros estudios para así establecer con mayor precisión el análisis de esta realidad. Sólo así se llegará a establecer un verdadero conocimiento de estrategias de afrontamiento eficaces ante la situación adversa de desahucio.

La cifra de desahuciados sigue creciendo, por lo que junto a la necesidad de poner en marcha recursos y decisiones que lo eviten, es necesario seguir profundizando sobre cómo disminuir las repercusiones negativas que este proceso genera en los afectados tanto física como psicológicamente y reforzar aquellas estrategias que hayan puesto en marcha con anterioridad. Deberían de existir “apoyos específicos” y programas de vigilancia para que cuando las personas con desahucios acudan a servicios sociales se les acompañe y se les garantice un seguimiento adecuado debido a lo complejo de la situación. Por último mencionar que se necesitan propuestas de intervención tanto con la familia como con el entorno de los afectados, debido a que el afrontamiento ha de ser personal a la vez que social.

BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo, R. y Palma, M.O. (2013). Aproximación a la realidad de los desahucios. Perfil y características de las familias en proceso de desahucios en la ciudad de Málaga. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, (20), 113-140.
- Contreras, E. (2013). El desahucio de viviendas y su incidencia sobre el sujeto. Una perspectiva antropológica. *ETNIA-E*, 5. Recuperado el 7 de junio de 2015. http://www.uam.es/otros/fmee/etniae/etniae_n5_abr2013.pdf
- Cortés, L. (2000). La vivienda como factor de exclusión social en la ciudad. *Documentación Social*, 119, 295-312.

- Escuela Pública de Salud de Andalucía (2014). Estado de salud de la población afectada por proceso de desahucio. Stop Desahucios, Universidad de Granada. Recuperado el 3 de mayo de 2015. <https://granadastopdesahucios.files.wordpress.com/2014/10/resumen-ejecutivo-desahucios-final-240914b.pdf>
- Gauto de Paz, G (2007). Resiliencia para reducir la vulnerabilidad a los riesgos de la vivienda pobre urbana. *Cuadernos Geográficos*, 46 (2010-1), 233-255.
- Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 34(4), 416–430.
- Gilgun, J. F. (1996). Human Development and Adversity In Ecological Perspective, Part 1: A Conceptual Framework en Families in Society: *The Journal of Contemporary Social Services*, 77 (7), 395-402.
- Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Condiciones de Vida 2013. Vivienda. Recuperado el 5 de abril de 2015. <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=1927&capsel=1925>
- Kaztman, R. (coord.) (1999). *Activos y Estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. LC/MVD/R. 180. UN/CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay.
- Kalawski, J.P. (2003). Y... ¿Dónde está la resiliencia? Una reflexión conceptual [So...Where is resilience? A conceptual reflection]. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 365-372.
- Kotliarenco, M.A. (1997). La Resiliencia como adjetivación del proceso de desarrollo infantil. CEANIM.
- Masten, A. S., Best, K. M., y Garmezy, N. (1991). Resilience and development: Contributions from the study of children who overcome adversity. *Development and Psychopathology*, 2, 425-444.
- Milton, T. (1992). Tendencias actuales en la salud pública. En Organización Panamericana de la Salud (Ed.). *La crisis de la salud pública: reflexiones para el debate*. p. 185-204. Washington, D.C. OPS
- Mrazek, P.J. y Mrazek, D. (1987). Resilience in children at high risk for psychological disorder. *Journal of Pediatric Psychology*, 12(3), 3-23.
- Osborn, A. (1994). *Resiliencia y estrategias de intervención*. BICE. Ginebra. Suiza.
- Navarro, C. (2005). Indicadores de Vivienda y exclusión. *Documentación Social*, 138, 173-190.
- Rutter, M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14, 626-631
- Sabater, C. y Giró, J. (2015). La nueva pobreza. El desahucio como proceso de exclusión. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 3, 77-106. doi: 10.15257/ehquidad.2015.0004

- Salgado, A.C. (2005). Métodos para medir la resiliencia: Una alternativa peruana. *Liberalit, Revista de Psicología*, 11, 41-48.
- Suárez, E. N. (1996). El concepto de resiliencia comunitaria desde la perspectiva de la promoción de salud. En M. A. Kotliarenco, C. Álvarez & I. Cáceres. *Resiliencia: Construyendo en adversidad* (pp. 51-64). Santiago, Chile: CEANIM
- Tarter, R.E. y Vanyukov, M. (1999). Re-visiting the validity of the construct of resilience. En M.D. Glantz y J.L. Johnson (Eds.), *Resilience and development. Positive Ufe adaptations* (pp. 85-100). Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Press.
- Valiño, V. (Coordinación) (2013). *Emergencia habitacional en el Estado Español*. Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Barcelona y Observatorio DESC. Recuperado el 7 de junio de 2015. http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/12/2013-Emergencia-Habitacional_Estado_Espanyoldef.pdf
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Gedisa: Barcelona.